

EDITORIAL

Las cifras de la “Felicidad”

Chile retrocedió cinco puestos en el ranking global de felicidad, pasando del puesto 45 al 50, y se sitúa por debajo de Uruguay, Brasil y Argentina.

Según Wenceslao Unanue, académico de la Universidad Adolfo Ibáñez, “este retroceso invita a reflexionar sobre la valoración que los chilenos hacen de sus propias vidas en comparación con el resto de la región”.

El informe destaca que el bienestar no depende solo de variables macroeconómicas, sino también de la solidez de las instituciones y la calidad de vida que percibe la ciudadanía. Claudio Araya, académico de la Escuela de Psicología de la Universidad Adolfo Ibáñez, agrega que el uso de redes sociales en América Latina es diferente al de los países anglosajones, ya que se enfocan en fortalecer vínculos familiares y cercanos a través de plataformas como WhatsApp.

En particular en Chile,

se han hecho algunos estudios para medir la felicidad como constructo social. Desde ese punto de vista, un 75% de los chilenos se declara feliz, alineándose con el promedio



el bienestar no depende solo de variables macroeconómicas, sino también de la solidez de las instituciones y la calidad de vida que percibe la ciudadanía”.

mundial, según el Informe de Felicidad 2026 de IPSOS. Pese a ello el país cayó en el ranking global del World Happiness Report 2026. La familia, la salud mental, y sentirse querido

son pilares fundamentales, mientras que las finanzas personales son la principal causa de infelicidad.

Aunque la percepción de felicidad “a la chilena” es alta, el estudio de IPSOS 2026 destaca que la valoración de las mismas es subjetiva y ha variado en el tiempo.

Sin duda, en Chile la Infelicidad va muy asociada con la situación económica y las finanzas personales (62% en ingresos medios y 60% en ingresos bajos).

En este sentido, existe una diferencia notable, pues 9 de cada 10 personas con altos ingresos se declaran felices, frente a 7 de cada 10 en los sectores de menores ingresos.

¿Qué podemos aprender de esto? El bienestar es más que solo economía. La calidad de vida y la solidez de las instituciones importan. El uso de redes sociales puede ser beneficioso si se enfoca en la conexión emocional.